

Estadio, 11 Enero/74 1945 hrs.

Mary:

Cuando te digo que lo nuestro puede resultar en un arma de doble filo quisiera decirte que por una parte para los dos debe ser muy honroso que nos hallamos conocido, que nos miremos de lejos, que en otras palabras: no gustemos, es muy lindo y nos hace felices, ¿verdad? por lo menos eso es lo que yo siento; pero ahora te pregunto: ¿y si no llegáramos a enamorarnos? ¿y si nos pusieramos y túvieramos que separarnos más, mucho más, de lo que ahora estamos? ¿no es verdad que nos haría muy infelices a los dos en ese caso? francamente Mary, se es el temor que me me surge; temeroso que ser muy fuertes y estar conscientes de que nuestra felicidad, en este momento, no depende de nosotros mismos. Perdóname, la verdad y fidelidad con que te expongo esta situación, pero como te lo dicho, para un primo: la franqueza, aunque sea dura; quisiera que todo fuera como lo pienso, como lo pensé cuando me decidí a escribirte, pero...

Amigo mío, me he pasado una tarde maravillosa insanoable, aunque a hurtadillas pero lo hacía con mucho placer, lo mismo que siento cuando tú me miras y me sonrías, ya ver que hemos dado un paso más por adelante y nos acercamos un poquito a Uds. para cantar algo, aunque yo no lo hice mucho porque me dio "griegiancha" (ja, ja) pero algo es algo ¿no?

Me han encargado que no diga nada sobre a Karlen y como yo dije que no lo haré... pero ya lo vas a saber! no te apremies! él tendrá que decirlo y allí lo sabes ¿ya?

Y nada más cariño (pidona, que te llame en ish?) que todo sea felicidad para ti, dentro de lo posible, en cada minuto de tu vida, minutos, cantos, piensos, besos, sonrisas, en fin que estés muy feliz mi niño en cada segundo que pase, en cada lugar que estés. Ahora dígame pronto en la frente y decaerte! Buenas noches, cariño! o! Buen día, príncipe!

H. K. Zito